

Segunda medalla

25. JUAN LUNA Y NOVICIO

Cleopatra

L. 2,58 × 3,49

Firmado: «Luna. Roma, 1881» (áng. inf. dcho.)

Sevilla. Capitanía General Militar

Exposiciones: Madrid, 1881, n.º 379

Premios: 2.ª medalla Exposición Nacional Bellas Artes, 1881

Observaciones: Adquirido por el Gobierno por R. O. de 30 de junio de 1881, por la cantidad de 5.000 ptas.; pasó al Museo de Arte Moderno en 8 de agosto de 1896. Inventariado con el n.º 513. Fue depositado en la Embajada de España en Londres por R. O. de 26 de noviembre de 1900. Devuelto el día 7 de mayo de 1929, fue depositado en la Capitanía General de Sevilla por R. O. de 20 de junio de 1930.

Bibliografía: *Catálogo Exposición Madrid, 1881*, p. 75, n.º 379; OSSORIO, 1883-1884, p. 395; MARTINEZ, C., y RUIZ CAÑABATE, E., 1889, p. 53, n.º 155; *Catálogo provisional*, 1900, p. 54, n.º 411; PANTORBA, 1948, p. 109; PANTORBA, 1980, p. 117.

Juan Luna y Novicio se inspiró en un texto de Plutarco, las *Vidas Paralelas*, «Antonio», para llevar a cabo este magnífico y espectacular lienzo. El texto fue reproducido en el catálogo de la Exposición de 1881: «Mas la muerte fue tan repentina, que los enviados de César hallaron los guardias que nada sabían; y abiertas las puertas, la encontraron muerta y echada sobre su lecho de oro, adornada con majestad real, y muerta igualmente su esclava Ida a sus pies; Carmione, la otra, semimuerta y grave, la ceñía y arreglaba la diadema cual convenía a reina descendiente de tantos reyes; y sin decir palabra, cayó también no lejos del lecho».

Todos los ingredientes de la pintura de historia —teatralidad, arqueologismo, pintoresquismo, elemento exótico, interpretación

efectista del hecho, etc.—, se resumen en esta obra en la que una arquitectura que se desarrolla entre el convencionalismo de escenografía operística y un adelanto de lo que será la estética modernista, alberga la figura de la emperatriz egipcia yacente sobre un lecho del que pende un gran manto con el ave Ibis, que para los egipcios tenía un marcado carácter sagrado y a cuya muerte se le enterraba en los hipogeos.

A los pies, en primer término, una de sus doncellas se ha suicidado tras la reina y yace inerte. En pie, junto al cadáver de Cleopatra, otra servidora, de raza negra, se convulsiona angustiosamente. El humo de un pebetero, las ricas telas, la ornamentación escultórica que cubre el muro y fustes de las columnas, abarrocán el conjunto desde un colorido abigarrado cuya entonación se rompe en la parte central de la composición, con las claridades que inundan el cuerpo de la desgraciada reina, quien como dormida, reposa plácidamente sobre el lecho lujosamente ataviada. El áspid se desliza por la base de la columna izquierda.

Este lienzo fue copiado en enero de 1885 por el pintor cordobés Rafael Romero de Torres (1865-1898), y dedicado a la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba, donde se conserva. Fue expuesto en la muestra «Un siglo de pintura cordobesa (1791-1891)», organizada por la Excelentísima Diputación Provincial de Córdoba en 1984 (1,20 × 2 m.).